

Unidad 10

- Equilibrio general de la economía y el ciclo económico.



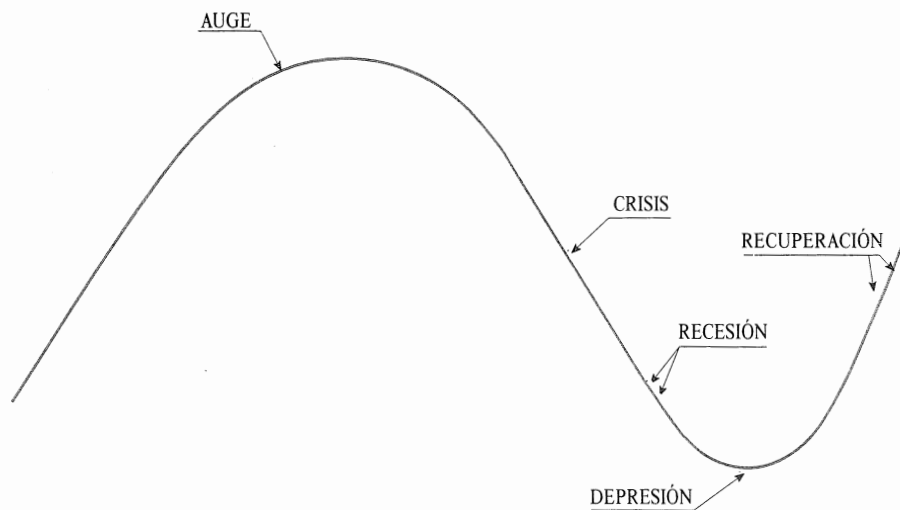
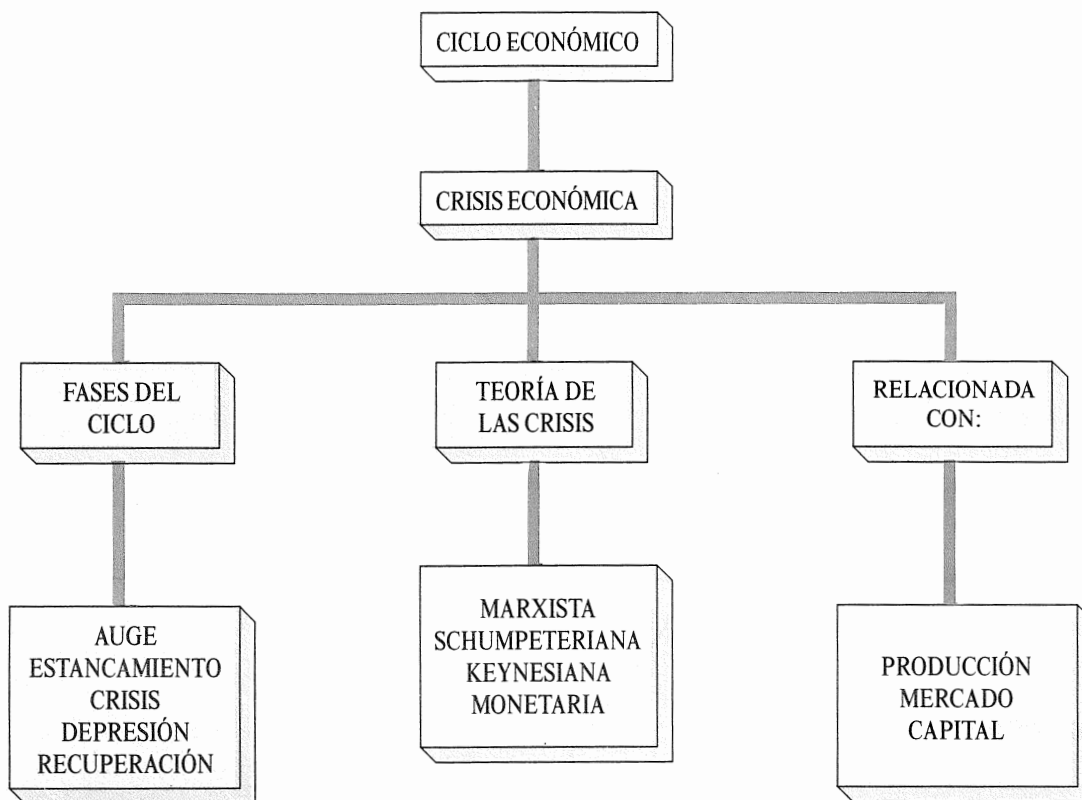
Unidad 9

El equilibrio general de la economía y el ciclo económico

Los países ricos... han tratado de controlar sus crisis económicas mediante la aplicación de medidas financieras o monetaristas. Es decir, pretenden resolver sus problemas económicos aumentando las tasas de interés bancario, imponiendo medidas proteccionistas y restrictivas al comercio, variando la valoración de sus monedas y aplicando otras medidas que sólo atenúan el problema, pero no lo resuelven, y perjudican de paso a las ya deterioradas economías del Tercer Mundo.¹

¹ Tomado de *Cancún: Hora Cero*, Suplemento de todos los periódicos del día 18 de octubre de 1981.

Cuadro sinóptico



Temática

INTRODUCCIÓN

Las economías capitalistas funcionan en forma cíclica debido a que cada capitalista decide qué, cuánto y cómo producir. En el capitalismo existe anarquía de la producción porque al capitalista le interesa obtener ganancias, no satisfacer las necesidades de la sociedad.

El desarrollo de la producción capitalista es cíclico porque no está planificado: se desarrolla de manera espontánea y discontinua de acuerdo a la forma en que se reproduce el capital.

Sabiendo que el funcionamiento del sistema capitalista es cíclico y que ello ocasiona una gran cantidad de problemas como las crisis, las depresiones, el desempleo, etc., es necesario que todos los profesionistas tengan un conocimiento general acerca de los ciclos y en especial de las crisis para que puedan en un momento dado tomar las medidas necesarias que ayuden a resolver los problemas que ocasionan los ciclos y las crisis en el país, en las empresas, en el gobierno y en general en todos los entes que participan en la economía.

En esta unidad estudiamos el ciclo y sus fases, así como la coyuntura económica. También analizamos algunas teorías que tratan de explicar el fenómeno de la crisis. Finalmente relacionamos diferentes fenómenos económicos con las crisis para llegar a dar una opinión fundamentada acerca de la crisis actual del capitalismo y de la estanflación.

1. EL CICLO ECONÓMICO

1.1 Definición y fases del ciclo

El ciclo se define como:

“Periodo en que se cumple una serie de fenómenos realizados en un orden determinado.”²

El *ciclo económico* es un conjunto de fenómenos económicos que se suceden en una época o periodo determinado.

² García, Pelayo y Gross, Ramón. *Diccionario Larousse de la lengua española*, México, 1979, pág. 107.

Boríssov define el *ciclo económico* como:

“...movimiento de la producción capitalista a través de fases que guardan entre sí una relación de sucesión: crisis, depresión, reanimación y auge. El conjunto de fases entre dos crisis forma un ciclo capitalista.”³

Con cada crisis, que es donde termina un ciclo capitalista, vuelve a empezar otro ciclo. Es por esto que la crisis es la fase principal del ciclo y representa la base del desarrollo cíclico de la producción capitalista.

En la crisis se manifiestan todas las contradicciones del sistema capitalista que se van acumulando hasta que estallan en un momento determinado que es precisamente la crisis.

Las fases del ciclo económico son: crisis, depresión, recuperación o reanimación y auge. Algunos autores consideran que entre la crisis y la depresión hay un proceso de disminución de la actividad económica conocido como recesión. Si contamos a la recesión como una fase del ciclo, entonces tenemos cinco fases: crisis, recesión, depresión, recuperación y auge.

Crisis. Algunas características de la crisis son:

- Se acentúan las contradicciones del capitalismo.
- Hay un exceso de producción de ciertas mercancías en relación con la demanda, en tanto que falta producción en algunas ramas.
- Hay una creciente dificultad para vender dichas mercancías.
- Muchas empresas quiebran.
- Se incrementa el desempleo y subempleo.

Recesión. En la recesión hay un retroceso relativo de toda la actividad económica en general. Las actividades económicas: producción, comercio, banca, etc., disminuyen en forma notable.

Depresión. En la fase depresiva hay periodos de estancamiento donde prácticamente se detiene el proceso de producción.

La depresión constituye una verdadera caída, un hundimiento general de la economía, por lo que en esta misma fase se van dando los elementos que permitan la recuperación y posteriormente el auge.

Todas las contradicciones del sistema capitalista están relacionadas en las diferentes fases del ciclo que a su vez guarda una vinculación estrecha entre ellos.

Es necesario afirmar que los procesos fundamentales que caracterizan cada una de las fases del ciclo son estructurales; es decir, se dan por el propio funcionamiento del sistema capitalista y el modificarlas no depende de la voluntad de los hombres.

Recuperación. Es la fase del ciclo económico que se caracteriza por una reanimación de todas las actividades económicas. Aumentan el empleo, la producción, la inversión, las ventas, etcétera.

En la época de la recuperación las variables macroeconómicas tienen un movimiento ascendente que se refleja en la actividad económica en general, tendiéndose al pleno empleo.

³ Boríssov, Zhamin y Makárova, *op. cit.*, pág. 26.

Auge. Es la fase del ciclo económico donde toda la actividad económica se encuentra en un periodo de prosperidad y apogeo. El auge representa todo lo contrario de la depresión, donde hay una decadencia absoluta de la actividad económica.

Después de una época de auge, que puede durar mucho o poco según sean las condiciones económicas, viene un cierto periodo de estancamiento de la producción que nos conduce a una nueva crisis y consecuentemente a un nuevo ciclo económico.

1.2 Tipos de ciclos

Cuando se estudian los ciclos se hace en forma teórica; pero dadas las características generales y específicas de cada país capitalista, es conveniente no olvidar que cada ciclo económico es único y que sus causas concretas se pueden conocer una vez que ha ocurrido y mediante una rigurosa investigación histórica.

Después de realizar la investigación histórica de determinado ciclo económico, nos encontramos una gran cantidad de rasgos comunes a todos ellos en sus diferentes fases.

Con base en los estudios históricos que se han hecho de los ciclos económicos en el sistema capitalista, se encuentran tres tipos de ellos, de acuerdo con su duración.⁴

- *Ciclos Kondratieff* o grandes ciclos, se llaman así en honor de Kondratieff, que fue el primer investigador que hizo un estudio científico de ellos. Tienen una duración aproximada de 60 años.
- *Ciclos Juglares* o medianos, ciclos que tienen una duración aproximada de 15 a 17 años. Algunos de estos ciclos sólo tienen una duración de cerca de 10 años.
- *Ciclos Kipchy* o pequeños, ciclos que tienen una duración aproximada de cuarenta meses; es decir un poco más de tres años.

Los grandes ciclos se integran por un determinado número de ciclos medianos, los que a su vez se integran con los pequeños ciclos.

1.3 Características de los ciclos

Es necesario señalar ahora las principales características de los ciclos económicos capitalistas:

- Son inherentes al sistema capitalista; mientras exista capitalismo habrá ciclos; es decir, son estructurales porque su funcionamiento depende del propio sistema.
- Son necesarios para el propio funcionamiento del sistema capitalista que permite ir eliminando y renovando las condiciones, aunque a una escala cada vez mayor.
- Aunque siempre han existido los ciclos en el capitalismo, se presentan en forma específica y diferentes en cada ocasión.
- En el ciclo económico se manifiestan todas las contradicciones del sistema capitalista.

⁴Ésta es una aportación importante de Joseph Schumpeter.

Los ciclos económicos se manifiestan y se relacionan directamente con la economía de mercado. Donde no existe una economía de mercado, no se manifestará el ciclo.

1.4 Coyuntura económica

El ciclo tiene diferentes fases y existen varios tipos de ciclos según su duración. Los ciclos y especialmente la crisis (fase principal del ciclo) se manifiestan en forma periódica cada lapso, pero, ¿qué pasa cuando las condiciones económicas cambian en forma repentina y no prevista?

Entonces estamos hablando de la *coyuntura económica* de una situación coyuntural que puede modificar el movimiento del ciclo, pero que no debe confundirse con la crisis o con otra fase del ciclo.

¿Qué es la coyuntura económica? Definamos primero la coyuntura:

“Oportunidad, ocasión, circunstancia. Pronóstico sobre la evolución próxima en el sector económico, social, político o demográfico, basado en una comparación de la situación presente con la pasada y en datos estadísticos. Conjunto de elementos que constituyen la situación presente.”⁵

De aquí podemos obtener una definición de coyuntura económica:

Coyuntura económica es el conjunto de elementos y fenómenos económicos que caracterizan la situación económica (nacional o internacional) en un momento dado.

La coyuntura económica o situación presente de la economía en un momento determinado afecta la forma en que se van a dar las diferentes fases del ciclo y el tiempo de duración de cada una de ellas.

Un ejemplo de cómo afecta la coyuntura al ciclo lo tenemos en las guerras. Si un país está en guerra y tiene una economía que se encuentra en fase depresiva, rápidamente se puede recuperar porque aumenta la producción, la inversión, el empleo, etc. Es decir, una guerra representa una situación coyuntural que afecta el desarrollo del ciclo económico⁶ (lo cual no quiere decir que las guerras sean benéficas para la sociedad). Tampoco hay que olvidar las características estructurales de la economía que son las que determinan su funcionamiento general.

2. TEORÍAS ACERCA DE LAS CRISIS

Una vez que hemos planteado la definición del ciclo, los tipos de ciclos y las características de los mismos, es necesario explicar ahora algunas de las teorías de las crisis. Las crisis son la parte fundamental del ciclo económico y representan el mayor problema tanto teórico como práctico, puesto que lo importante es seguir una política económica adecuada para resolver estos problemas.

⁵García, Pelayo y Gross, *op. cit.*, pág. 138.

⁶En el caso mexicano la devaluación y el servicio de la deuda representan una coyuntura económica que altera las condiciones estructurales de la economía, lo mismo que los asesinatos políticos.

Muchos economistas prefieren utilizar el término ciclo en lugar de crisis porque de esta manera solamente analizan los aspectos técnicos del fenómeno haciendo a un lado aspectos de tipo social o político que de todas formas están inmersos en el fenómeno estudiado.

Las teorías que existen en relación a las crisis son muchas y muy variadas; sin embargo, todas ellas las podemos agrupar en cuatro modelos de interpretación en relación con las causas que la provocan:

1. Modelo de interpretación monetaria representado fundamentalmente por Milton Friedman.
2. Modelo de interpretación por medio de las innovaciones tecnológicas representado por Joseph Schumpeter.
3. Modelo que relaciona las crisis con la inversión y el consumo representado por Harrold y Keynes.
4. Modelo de interpretación marxista representado por Carlos Marx.

2.1 Teoría monetarista

“La explicación monetaria relaciona el ciclo económico con la existencia de un comportamiento inflacionario de la economía que es acumulativo y lleva a un crecimiento económico artificial...”⁷

El comportamiento inflacionario de la economía implica: la utilización irracional de los factores productivos, distorsiones en la distribución del ingreso, estímulos a la inversión especulativa desalentando la inversión productiva. Estos factores conducen a la desvalorización de la moneda y finalmente a la crisis.

Según la *teoría monetarista* los periodos de auge se caracterizan por la existencia de una oferta de mercancías inferior a la demanda solvente. Es decir, toda la producción se vende en la época de auge. En cambio, los periodos de crisis se identifican porque la oferta es superior a la demanda existente por lo que la producción no se vende totalmente.

Hay que recordar que la demanda se ha estimulado por medios artificiales (publicidad, moda, tarjetas de crédito, etc.) básicamente inflacionarios; además del gasto público inflacionario realizado a través de la deuda pública y de la emisión monetaria.

En un momento determinado es necesario corregir la política inflacionaria seguida, lo cual se hace por medio de políticas deflacionarias o antiinflacionarias. En esta forma se restringe la demanda más abajo del volumen de producción, lo que ocasiona desocupación y subocupación, y posteriormente crisis, donde hay más producción que demanda.

La *teoría monetarista* del ciclo está actualmente en desuso en los medios económicos; no obstante, los banqueros y financieros la siguen utilizando porque generalmente son ellos los más conservadores. También se sigue utilizando en ciertos medios académicos, gracias a que Milton Friedman la ha modificado y hasta cierto punto popularizado.

Se pueden hacer dos críticas principales a la teoría monetarista del ciclo o de las crisis.

⁷Dos Santos, Theotonio, *Las crisis económicas* (material de estudio). México, UNAM, Escuela Nacional de Economía, 1975, pág. 210.

En primer lugar,

“...los monetaristas están evidentemente equivocados cuando dan a los mecanismos financieros un valor explicativo de la crisis. Pero están absolutamente en lo cierto cuando vinculan las crisis económicas a esos mecanismos financieros. Y están todavía más en lo cierto cuando plantean una política deflacionista como el único camino para controlar la crisis.”⁸

En segundo lugar, el crecimiento equilibrado (sin inflación, sin crisis) que plantean los monetaristas es utópico en la actualidad, debido a que el desarrollo capitalista conduce a la concentración económica, al monopolio y definitivamente a la intervención del Estado en la economía. El liberalismo económico que propugnan los monetaristas es totalmente obsoleto y no opera en la realidad actual de nuestros países.

2.2 Teoría schumpeteriana

También se llama así al modelo de interpretación de los ciclos por medio de las innovaciones tecnológicas, expresado por Joseph Schumpeter.

Para éste la causa real de carácter cíclico y crítico de la economía capitalista radica en la innovación tecnológica. Parte del concepto neoclásico de equilibrio que supone pleno empleo de los recursos productivos.

En una situación de equilibrio los empresarios o industriales no tienen incentivos para hacer algo diferente a lo que están haciendo. El crecimiento económico se da simplemente porque crece la población y se incrementa el capital pero sin innovaciones reales.

En un momento determinado, los empresarios deciden introducir innovaciones tecnológicas en sus instalaciones, con objeto de obtener mayores ganancias. Esto provoca que se rompa el equilibrio y a corto plazo haya un aumento en la demanda de equipo productivo, lo que estimula la producción llegando a la sobreproducción, lo que ocasiona baja en los precios y en las ganancias, precipitando la crisis. Es decir, el auge dura un periodo corto que es el que dura la “innovación”.

La teoría schumpeteriana tiene el mérito de ligar la teoría de las crisis con las innovaciones técnicas, explicando así su periodicidad, pero olvidando que los fenómenos que provocan las crisis son estructurales y no algo ajeno o fortuito a la economía, como al final Schumpeter sostiene al afirmar que las innovaciones tecnológicas son algo externo al sistema económico. Sin embargo, recordemos que las ganancias se pueden obtener por medio de cambios tecnológicos siendo éstos parte importante del sistema económico que motiva a los empresarios a invertir.

A partir de la noción económica del equilibrio neoclásico, Schumpeter deja de lado las contradicciones internas que se dan en el sistema capitalista norteamericano, lo que ha permitido extender la difusión de sus ideas y dar una explicación histórica concreta acerca de las crisis.

Sin embargo,

“...el modelo schumpeteriano se queda en el plano ideológico y permite una falsa conclusión de que el sistema podría mantenerse en una perspectiva de ascenso constante si fuera permanentemente alimentado por nuevas innovaciones tecnológicas que permitieran ir haciendo suceder ciclos sobre ciclos.”⁹

⁸ *Ibid.*, pág. 212.

⁹ *Ibid.*, pág. 217.

2.3 Teoría keynesiana

Este modelo interpreta el ciclo económico por medio de la relación entre inversión y consumo y fue expresado por John M. Keynes, Roy F. Harrod y los keynesianos que continuaron la teoría.

Keynes liga la teoría de la crisis con la ocupación, la inversión y el consumo. No acepta el supuesto clásico del equilibrio con pleno empleo, en cambio supone el equilibrio por abajo del pleno empleo, de tal manera que cuando el sistema está en expansión se acerca al pleno empleo de hombres y recursos productivos, lo que conduce a la crisis.

Recordemos que para Keynes el ingreso nacional es igual al consumo más el ahorro, donde ahorro es igual a inversión. El equilibrio existe cuando la demanda efectiva es igual al precio de oferta de la producción total de bienes a cualquier nivel de empleo que se dé.¹⁰

Así pues, la posibilidad de crecimiento de la economía depende fundamentalmente de las nuevas inversiones, las que a su vez se encuentran condicionadas por:

- a) La eficacia marginal del capital o beneficio previsto de las nuevas inversiones que depende del precio de las materias primas y del rendimiento esperado por el capitalista.
- b) La tasa de interés. Si en los bancos existe una tasa de interés alta, el inversionista no está interesado en realizar nuevas inversiones porque prefiere tener su dinero en el banco. Es importante considerar el ingreso total de la población porque de él dependerá la demanda efectiva de la población. Dicho ingreso está determinado por la propensión marginal al consumo y la tasa de interés.

La *teoría keynesiana* afirma que, cuando el ingreso aumenta, se destina cada vez menor proporción al consumo y más al ahorro, lo que cambia las previsiones de los capitalistas ya que ellos esperan que la demanda aumente como consecuencia del incremento del ingreso.

Cuando la propensión marginal al consumo disminuye, los inversionistas deciden no invertir porque el rendimiento esperado por ellos no será conveniente. Esto trae como consecuencia una serie de fenómenos económicos que se propagan y multiplican a todas las actividades surgiendo las crisis.

El ciclo resulta ser en el fondo un consecuencia de las fluctuaciones en la eficacia marginal del capital (rendimiento esperado del capital); es decir, del cambio en las previsiones de los empresarios que pueden subir o bajar según se muestre la tendencia de la propensión marginal a consumir de la población. Las variaciones en la inversión determinan en última instancia los ciclos económicos y las crisis.

Uno de los elementos más importantes de la teoría keynesiana es su política de estímulo a las inversiones (tratando de detener la crisis) que se da fundamentalmente a través del gasto público financiado en buena parte por la deuda pública y la emisión de circulante, lo que provoca déficit presupuestales, favoreciéndose la inflación y

“...aplazando hacia un futuro no determinado la necesidad de un ajuste entre inversión y demanda al nivel de la relación entre capital y salario.”¹¹

¹⁰ Repasa la teoría keynesiana en la segunda unidad.

¹¹ Dos Santos, Theotonio, *op. cit.*, pág. 220.

Los modelos keynesianos que explican la crisis económica permiten una acción estatal a corto plazo; sin embargo, a la larga fallan porque las contradicciones se agudizan. Se ha criticado que los keynesianos sirven fundamentalmente para las etapas de auge y son desplazados por los conservadores en las etapas de depresión y de crisis.

2.4 Teoría marxista¹²

“Las crisis, para Marx, surgen como posibilidad desde que los productores individuales intercambian los productos de su trabajo entre sí a través de un mercado desarrollado donde hay la mediación de una moneda o equivalente general.”¹³

Esto quiere decir que las crisis se manifiestan exclusivamente en las economías de mercado donde existe el intercambio.

Cuando hay dificultades para el intercambio, en ese momento se manifiesta la crisis. El ejemplo más simple es cuando hay dos productores “A” y “B”: El productor “A” produce una mercancía pero no para satisfacer una necesidad, sino para venderla. El productor “B” produce una mercancía también para intercambiarla. El productor “A” recibe dinero por su mercancía, pero quiere comprar otra mercancía que no es la que produjo “B”, en este momento se produce la crisis, porque el productor “B” no encuentra quién le compre o intercambie su mercancía producida.

Si ampliamos el concepto de productores “A” y “B” y los consideramos como una masa de productores en general que se desenvuelven en un sistema capitalista, podemos explicarnos el porqué de las graves consecuencias de las crisis.

Las crisis se producen porque ciertas mercancías no se venden en un momento dado en el mercado y hay sobreproducción en relación de la demanda solvente. A estas crisis se les llama de *sobreproducción* o *subconsumo*.

Sobreproducción porque en un momento determinado se produce una gran cantidad de artículos que no llegan a ser consumidos debido a que mucha gente no tiene solvencia económica; es decir, no demanda. No hay que olvidar que uno de los objetivos de los capitalistas es el incremento de sus ganancias, que se puede lograr ampliando sus ventas, por lo que una crisis resulta nefasta para ellos.

Existe subconsumo porque hay sobreproducción de algunos artículos, pero faltantes de otros, principalmente de bienes de consumo básico que no se producen en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades sociales.

En el fondo la causa de las crisis está dada por la caída de la tasa de ganancia, que es una de las formas en que se manifiestan las contradicciones económicas y sociales del capitalismo.

Para aumentar sus ganancias, el capitalista necesita invertir sobre todo en capital constante que representa innovaciones tecnológicas, debido a la competencia con los demás capitalistas. Al aumentar el capital constante aumenta la composición orgánica del capital y disminuye la tasa de ganancia.¹⁴

¹² Es necesario repasar los conceptos marxistas vistos anteriormente: capital constante, capital variable, plusvalía, tasa de plusvalía, tasa de ganancia y composición orgánica del capital.

¹³ Dos Santos, Theotonio, *op. cit.*, pág. 224.

¹⁴ Hay que aclarar que no disminuyen las ganancias totales del capitalista, sino sólo la tasa; por ejemplo, si su tasa de ganancia era del 45% puede bajar debido al incremento de capital constante de 40 a 35 por ciento, aunque las ganancias brutas aumenten.

En síntesis, para Marx las crisis son necesarias e inevitables en el sistema capitalista y se deben a las contradicciones económicas y sociales que se van acumulando y se reflejan en la disminución de la tasa de ganancia, el desempleo y subempleo, inversiones especulativas, sobreproducción y subconsumo, etcétera.

3. CRISIS ECONÓMICA

Hemos visto las teorías de las crisis y debemos ampliar el estudio acerca de ellas, debido a que la crisis representa la fase más importante del ciclo y sobre todo a que muchos autores hablan de crisis en lugar de referirse a los ciclos. Esto se debe a que las últimas crisis del sistema capitalista han tenido una duración más prolongada y no se puede hablar de ellas como un momento, sino como un periodo.

3.1 Relaciones entre producción, mercado, capital y crisis

Hay una íntima relación entre producción para el mercado, el capital y la crisis. Está demostrado que las crisis sólo se manifiestan en las economías de mercado; es decir, en las que se produce para vender. La existencia de un mercado donde se compran y venden mercancías y servicios de diversa índole condiciona las crisis porque la producción no se realiza para satisfacer las necesidades de la gente; es decir el capitalista invierte para obtener ganancia.

El empresario está interesado en incrementar sus ganancias, por lo cual tiene que aumentar sus inversiones, lo que tiene estrecha relación con el proceso de acumulación de capital.

Las crisis tienen un carácter cíclico que depende del proceso de maduración del capital en las nuevas inversiones, donde se refleja el carácter contradictorio entre el salario y el capital. Los capitalistas en un momento determinado prefieren incrementar su inversión en maquinaria, instalaciones, tecnología, disminuyendo la inversión en fuerza de trabajo.

Cuando se disminuye la inversión en mano de obra, las nuevas máquinas e instrumentos de producción siguen desplazando más fuerza de trabajo, lo que provoca una contradicción que originará la crisis.

En efecto, al capitalista le interesa producir para vender, para lo cual se necesita solvencia de la gente. Si estamos desalojando obreros, disminuimos su poder de compra y por eso en un momento dado llega a existir mayor producción que demanda solvente.

Esto quiere decir que las relaciones entre la producción para el mercado y el capital son relaciones contradictorias que provocan las crisis. La contradicción principal existe entre el capital y el salario, porque al aumentar uno, disminuye relativamente el otro: si aumenta el salario, disminuye la ganancia y el empresario no está interesado en invertir; si aumenta la ganancia, disminuye el salario y no se incrementa la demanda solvente.

Históricamente las ganancias en el capitalismo aumentan más que los salarios, contradicción que provoca las crisis, al saturarse el mercado de producción que no encuentra salida.

En la etapa imperialista del capitalismo domina el capital financiero que es la fusión del capital bancario con el industrial. El capital financiero está más ligado a la crisis,

debido a que los capitalistas financieros no están interesados en inversiones que incrementen la producción sino en inversiones especulativas que les dejen ganancias rápidamente.

La especulación del capital financiero, la falta de inversiones productivas, la producción de artículos suntuarios y la falta de producción de artículos básicos provocan que las crisis que se dan en la actualidad sean más profundas y provoquen problemas graves de gran magnitud social.

3.2 Tipos de crisis

En el capitalismo se han dado varios tipos de crisis entre las que destacan las siguientes:

Crisis de sobreproducción. Es la que se manifiesta como una fase del ciclo capitalista; se da en forma de superproducción de muchas mercancías que tienen dificultades para venderse. Las empresas quiebran o reducen su producción incrementando el desempleo y el subempleo. Las crisis se reflejan en varios hechos: desequilibrios comerciales, problemas monetarios y crediticios, quiebra de empresas industriales, comerciales y bancarias.

La sobreproducción es relativa en relación con la demanda solvente, porque al mismo tiempo existen en la sociedad muchas necesidades no satisfechas de gente que no tienen recursos económicos para demandar, por lo que a la crisis también se le llama subconsumo o crisis crónicas de realización.

Crisis financiera. Se da dentro de la crisis económica del capitalismo y se manifiesta en que el sistema financiero del país tiene problemas para realizar sus funciones. Así, las empresas tienen dificultades para obtener financiamiento; existen problemas para pagar la deuda interna y externa contratada con anterioridad. En este tipo de crisis muchos recursos financieros se dedican a la especulación, con lo que se descuida el aparato productivo. Un ejemplo es la crisis 1995-1996 en México.

Crisis de desproporción. Se da cuando no hay una equilibrada proporción en el consumo de las empresas, del gobierno, de los capitalistas y de los particulares. Cuando no se calculan correctamente los diferentes consumos se llega a la crisis de desproporción porque se producirá mucho para un sector de consumo y poco para otro.

Crisis crónica de realización. Se da porque la desproporción entre la producción y el consumo se incrementan constantemente y el capitalista no puede obtener sus ganancias hasta que no vende su producción. Por eso se ve en la necesidad de ampliar constantemente sus mercados incluso en el exterior del país, o dentro del país por medio de la publicidad, tarjetas de crédito, etcétera.

Crisis del proceso de acumulación. Con el capital que ha acumulado, el capitalista invierte en capital constante y en fuerza de trabajo. Cuando disminuyen el desempleo y el subempleo, los obreros mejoran su poder de negociación y pueden obtener remuneraciones más altas, lo que ocasiona incrementos de costos para el capitalista y una disminución de su tasa de ganancia. Todo ello propicia un desaliento en las nuevas inversiones, provocándose la crisis del proceso de acumulación.

La crisis crónica de realización, la de desproporción y la del proceso de acumulación constituyen tres formas diferentes en que se manifiesta la crisis de sobreproducción, que es la más general del sistema capitalista y donde se manifiestan todas las contradicciones y problemas del propio sistema.

Crisis agraria. La crisis agraria es una crisis de sobreproducción agrícola que se manifiesta por los problemas del sector industrial y comercial. Al disminuir la producción industrial, baja el poder adquisitivo de mucha gente que disminuye el consumo de productos agrícolas, lo que ocasiona un descenso en la demanda de maquinaria agrícola, fertilizantes y productos industriales para el campo. La crisis agrícola generalmente dura mucho tiempo, aunque no tiene un carácter cíclico.

Crisis general del capitalismo. Los teóricos hablan de una crisis general del capitalismo, debido a que, si bien es cierto las crisis son periódicas, cada una de ellas va preparando el terreno de una nueva crisis que se vuelve más aguda, frecuente y con un carácter cada vez más generalizado que abarca una diversidad de aspectos económicos y sociales.

Boríssov define así a la crisis general del capitalismo:

“...estado general del sistema capitalista del mundo y que abarca todos los aspectos de su vida económica, política e ideológica.”¹⁵

Los marxistas afirman que la crisis general del capitalismo empezó a principios de siglo y se prolonga hasta la actualidad debido al desarrollo imperialista del sistema. Algunas de las principales características de la crisis general de 1914 a la fecha son:

- Las guerras imperialistas por el reparto territorial, los mercados y fuentes de materias primas se han incrementado; las dos guerras mundiales, guerra de Vietnam, de Corea, Medio Oriente, África, Centroamérica, etcétera.
- Las crisis cíclicas son cada vez más agudas y frecuentes, con consecuencias que rebasan el plano económico nacional, expandiendo sus efectos a niveles internacionales y social.
- Otro factor que influye en la crisis general es la existencia de dos sistemas económicos: el capitalismo y el socialismo, lo que propicia la lucha entre ambos por el predominio y hegemonía a nivel mundial.
- En los últimos 50 años, el problema de los mercados se ha agudizado por la dificultad de colocar las mercancías tanto en el mercado interno como en el externo, a pesar de la globalización económica.
- La crisis general tiende a multiplicar todos los problemas del sistema capitalista: problemas monetarios (devaluaciones, inflación, fluctuaciones, etc.), problemas de contaminación ambiental, de balanza de pagos, etc. En resumen, la crisis general ha propiciado una economía del desperdicio basado en el consumismo, la publicidad y la enajenación.

3.3 Medidas anticíclicas

Hemos visto que el ciclo y, por tanto, las crisis son inevitables en el sistema capitalista; sin embargo, el Estado, encargado de la política económica, toma medidas siempre que se presenta la crisis. Estas medidas anticíclicas o anticrisis tienen la finalidad de evitar la

¹⁵ Boríssov, *op. cit.*, pág. 49.

llegada de la crisis, y aunque no lo logran sí las atenúan o hacen que sus efectos sean menos nocivos.

Las crisis no pueden eliminarse completamente, se ha tratado de disminuir su impacto a través de medidas como las siguientes:

- a) El Estado ha incrementado sustancialmente su demanda, sobre todo a través de gastos militares y creación de empleos muchas veces improductivos. Este gasto del Estado constituye una redistribución del ingreso y, por lo tanto, un incremento de la demanda, pero a costa de disminuir la tasa de ganancia. Este incremento de la demanda del Estado es una solución a corto plazo, ya que el gasto se hace en forma inflacionaria y lo único que ocasiona la inflación es retardar un poco más la llegada de la crisis, que de todas formas se va a manifestar.
- b) Incremento de la demanda externa tratando de vender en el exterior los productos que no se venden en el mercado interno, lo que ocasiona a su vez una serie de problemas en la balanza de pagos de los países comerciantes. Al mismo tiempo que los países venden mucho al extranjero, también compran mucho y a veces las importaciones son mayores a las exportaciones, lo que ocasiona una salida de dinero mayor que la entrada de divisas, y esto a su vez se traduce en un déficit de la balanza de pagos que a la larga contribuye al proceso cíclico de la economía.
- c) Otra medida ha sido la de incrementar y estimular la acumulación y concentración de capital, lo que ha conducido a la monopolización y esto a su vez ha permitido desarrollar y planificar mejor las actividades de muchas empresas. Sin embargo, esta medida debilita o disminuye uno de los principios fundamentales del sistema capitalista, que es la competencia. Ello conduce a un descontrol de la actividad económica y a una falta de dinamismo, debido a que el monopolista decide cuál es el precio que van a tener los productos sin que tengan una relación directa con sus costos, lo que también conduce a las crisis.
- d) Una solución general que se ha pretendido dar al problema de las crisis ha sido la de disminuir el valor relativo de la fuerza de trabajo (capital variable) a través del incremento generalizado de precios, o bien por medio del control de los sindicatos para que sus agremiados no demanden aumento de salarios o dicho aumento sea de menor proporción a lo presupuestado según las necesidades de los trabajadores. Esta medida contribuye a la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores, lo que hace decaer la demanda efectiva llegándose otra vez a las crisis de sobreproducción.

Todos estos caminos puestos en práctica por el capitalismo contemporáneo, ya sea de manera consciente o inconsciente, no solucionan completamente el problema de las crisis; son meros correctivos que cuando mucho pueden retardar la llegada de la crisis que es inevitable. Hay que afirmar, sin embargo, que el Estado capitalista contemporáneo ha tenido un gran control relativo de las crisis, debido a la intervención estatal en la economía.

3.4 Crisis y estanflación actuales

Antes de pasar a explicar la crisis y estanflación actuales es necesario no confundir algunos términos que hemos manejado y ahora explicamos.

Algunas personas confunden auge e inflación, aunque son dos conceptos diferentes. La *inflación* es la presencia en la circulación de una gran cantidad de papel moneda que rebasa las necesidades de la circulación de mercancías o que sobrepasa a la cantidad de oro que lo respalda.

La *inflación* se puede dar porque el Estado financia su gasto público a través de la creación (emisión) de dinero, que al no tener un respaldo pierde valor y, por lo tanto, disminuye el poder adquisitivo de la gente: se tiene que pagar más dinero por las mismas cosas. Se rompe el equilibrio para que la producción circule normalmente; hay un exceso de circulante en relación con la producción.

Queda claro que la inflación es diferente del *auge* porque la primera significa mucho dinero en circulación y el segundo significa una gran producción con tendencias al pleno empleo. El auge significa expansión, dinamismo y desarrollo de toda actividad económica, en tanto que la inflación es sólo expansión monetaria.

También hay que diferenciar depresión de deflación. La *deflación* es lo contrario de la inflación, es una medida de política económica que trata de reducir el dinero circulante para propiciar el equilibrio entre producción y circulante. La deflación es una medida que pretende acabar con la inflación; en cambio la *depresión* es una fase del ciclo que se caracteriza por una disminución de la producción, de la inversión; es decir, de la actividad económica general.

Tampoco se debe confundir recesión con *crisis* aunque ambas sean fases del ciclo capitalista; primero se da la crisis, que origina la *recesión*, que deja su lugar a la *depresión*. En la crisis hay sobreproducción y problemas de venta, en la recesión hay una disminución relativa de toda la actividad económica en su conjunto. La crisis provoca la recesión.

Los economistas modernos han creado el término *estanflación* que es una combinación de estancamiento con inflación; algunos autores hablan incluso de *slumflación*, que es una combinación de recesión con inflación.

Debido a que en los últimos años la inflación ha sido persistente y aguda en los países capitalistas, sobre todo en los atrasados y dependientes como México, se ha dado un nuevo fenómeno llamado *estanflación*, que modifica y altera la forma en que se dan las fases del ciclo, porque ahora se dificulta la recuperación y el auge.

Tenemos una combinación de estancamiento económico: en la producción, la inversión, las ventas y el empleo combinada con la existencia de una gran cantidad de dinero en circulación que permite el incremento relativo¹⁶ de la demanda debido a los altos precios de los productos. Encontramos una gran disparidad: excesivo consumo suntuario y falta de consumo básico por las capas bajas de la sociedad; alto desempleo y subempleo con inversiones especulativas no productivas en exceso; altas exportaciones sin satisfacer las necesidades internas, salarios altísimos y salarios bajísimos que no alcanzan ni para la subsistencia.

Todas estas características mencionadas se dan en la estanflación y en la recesión-inflación que caracteriza a la economía capitalista de los últimos años.

Por su parte, la crisis general del sistema capitalista en la etapa del *capitalismo monopolista de Estado* ha adquirido varias características específicas a partir de la década de los setenta que combinada con periodos de estanflación nos permite estudiar teórica y empíricamente este fenómeno.

¹⁶ Es un incremento relativo porque no aumenta la demanda en volumen de productos, sino en cantidad monetaria debido a que los precios son más altos.

Las características principales de la *crisis general del capitalismo* a partir de los setenta son:

- La competencia tecnológica en todos los niveles se ha agudizado extraordinariamente. La tecnología pronto se vuelve obsoleta y es necesario renovarla en forma cada vez más rápida, lo que implica una mayor depreciación del capital fijo en menor tiempo.
- Se ha incrementado la competencia por el control de las fuentes de materias primas, especialmente los energéticos. Los energéticos se renuevan constantemente y pronto se descubren nuevas fuentes energéticas que se suman a las anteriores, todo esto ha provocado una auténtica guerra de precios y mercados de energéticos.
- El desarrollo desigual y contradictorio abre brechas cada vez mayores entre diversas ramas económicas, regiones económicas, diferentes países, las clases sociales, la ciudad y el campo, etcétera.
- Se ha agudizado el problema de los mercados tanto nacionales como internacionales, por lo que la mercadotecnia, la publicidad y todas las técnicas para incrementar las ventas se han multiplicado. Eso implica un mayor gasto y, en consecuencia, mayores costos y precios de venta, lo que a la larga dificulta las propias ventas.
- El papel del Estado en la economía es cada vez más importante e imprescindible porque colabora eficazmente al proceso de acumulación de capital y garantiza una adecuada tasa de ganancia para los empresarios privados o bien absorbe sus pérdidas a través de múltiples mecanismos.
- Los países capitalistas han mejorado sus estrategias de racionalización del aparato productivo y comercial mediante técnicas de toma de decisiones a cargo de jóvenes administradores, cuya función es planear el desarrollo de la empresa con base en los pronósticos de la evolución pero no contribuye a resolver el problema global de la economía, porque cada empresa es autónoma en sus decisiones.
- Los problemas monetarios tanto nacionales como internacionales se suceden todos los días, sin que se vean signos de corrección en el funcionamiento del sistema monetario internacional.
- La carrera armamentista ha incrementado los gastos militares y la militarización de muchos países, lo que provoca grandes cambios en la economía mundial que se orienta cada vez más a una economía de guerra.
- La inflación se ha vuelto un fenómeno persistente y agudo en muchos países y no se ven signos de corrección.
- Algunos conflictos entre países colonialistas y antiguas colonias o posesiones se han manifestado en forma abierta como el problema de las Islas Malvinas entre Argentina e Inglaterra.¹⁷
- Los periodos de recuperación y auge del ciclo capitalista duran cada vez menos, lo que hace que las contradicciones se agudicen y los periodos de estancamiento, recesión, depresión y crisis duren cada vez más.

¹⁷ No hay que olvidar que los aspectos coyunturales le dan un carácter específico e irrepetible a la actual crisis.

En síntesis, la crisis general del sistema capitalista en su fase imperialista es provocada en buena medida por el desarrollo de los grandes monopolios industriales, comerciales y bancarios, especialmente por las empresas transnacionales y multinacionales. La crisis general que se desarrolla actualmente en los países capitalistas tiene un carácter específico que combina rasgos estructurales y coyunturales.

En el caso mexicano, la crisis que empezó a desarrollarse desde el año de 1973 hasta la actualidad se inserta en la crisis general del capitalismo; esto se debe a que el capitalismo es un sistema único a nivel mundial y sus repercusiones se irradian al conjunto del sistema económico.

Algunos autores afirman que la *crisis de la economía mexicana* tiene dos causas:

- a) La crisis capitalista a nivel mundial
- b) La política económica seguida por el Estado

Algunas manifestaciones de la crisis económica del país son: caída de la producción de la productividad y del producto por habitante; disminución del salario real de los trabajadores; elevados niveles de inflación; creciente endeudamiento interno y externo; incremento de la salida de divisas del país por diversos conceptos; disminución del nivel de vida de gran cantidad de mexicanos.

En los años de 1995 y 1996 la economía mexicana padece una severa crisis provocada por el mal manejo de la política económica, por lo menos de 1982 a 1994, lo que ocasionó una fuerte devaluación del peso y un programa de política económica para enfrentar la crisis que se traduce en una mayor recesión económica, incremento de la inflación, disminución del poder adquisitivo, baja de las ventas y de la actividad económica general.¹⁸

¹⁸ Para un análisis más profundo de la crisis de la economía mexicana, véase, Méndez Morales, J. Silvestre, *Problemas económicos de México*, México, McGraw Hill, (3a ed.), 1995, (Apéndice).

